

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y el mundo con el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día centrado en Cristo y en el mensaje de esperanza y bienestar”. El Ministerio de Mayordomía busca ayudar a cada miembro de iglesia a obtener esta visión.

La donación sistemática forma parte de la vida de un mayordomo fiel. Cuando devolvemos el diezmo, estamos reconociendo que Dios es el dueño de todo. Al dar las ofrendas, expresamos nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Él quiere que ofrendemos con alegría y ha elegido este método para apoyar a quienes predicán el evangelio y así lograr expandir el mensaje de salvación a todo el mundo.

Usted podrá encontrar una amplia selección de vídeos que destacan varias ofrendas en el sitio web www.nadstewardship.org/videos. Puede usarlos junto con la introducción a las ofrendas o en su lugar. Tienen una duración de entre un minuto y medio y dos minutos.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque ya hemos recibido su amor y sus bendiciones. Damos porque nuestros corazones y nuestras vidas están colmados de la alegría del Señor. Damos porque queremos vivir en concordancia con el generoso carácter de Dios y especialmente por lo que nos dio a través de su mayor regalo: la vida de su Hijo. Dar es la respuesta natural para quienes reciben la bondad de Dios.

Que Dios los bendiga al ayudar a otros a experimentar la alegría de la mayordomía fiel.

Michael Anthony Harpe



Director

Departamento de Mayordomía

División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Directores de Mayordomía

Marcos Bomfim, Conferencia General

Michael Harpe, División Norteamericana

Cynthia Huskins, Unión del Atlántico

Paul Musafili, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Canadá

Emmanuel Asiedu, Unión de Columbia

Jermaine Jackson, Unión del Lago

David Vande Vere, Unión del Centro de Norteamérica

Mark Remboldt, Unión del Pacífico Norte

Stephen Mayer, Unión del Pacífico

David Long, Unión del Sur

Tony Anobile, Unión del Suroeste

Don Lloyd, Misión Guam-Micronesia

Acerca del autor



Melvin Santos es vicepresidente de Administración y director de Mayordomía de la Conferencia de Kansas-Nebraska. También es autor y orador del Plan Maestro de Discipulado: una estrategia de discipulado para iglesias y Conferencias.

Desde muy joven recibió una gran influencia de las enseñanzas del anciano Mel Rees, quien fuera director de Mayordomía de la

Asociación General.

A Melvin le apasiona establecer iglesias impulsadas por el discipulado, que maximizan el potencial ministerial de cada miembro y su capacidad para servir como ministro laico. También disfruta asesorando y formando a pastores y líderes de las iglesias de todo el país.

Cree firmemente que un formador de discípulos de éxito también debe ser un administrador comprometido. En su tiempo libre, le gusta ser un creador digital e *influencer*, viajar, trabajar en el jardín, visitar diferentes países y aprender nuevos idiomas.

Actualmente vive en Kansas, con su esposa, Juliet Santos, quien es enfermera especializada en medicina familiar y cofundadora y oradora del Discipleship Master Plan Institute. Son padres de tres hijos ya adultos que con sus yernos hacen una gran familia: Elizabeth casada con Paul; Lauren, casada con Brad; y el hijo menor, Michael.

Acerca de los textos semanales

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por entidades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, sin necesidad de solicitar autorización. Sin embargo, todos los documentos que se publiquen de nuevo deben incluir la frase: Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana.

Todas las Escrituras son de la Nueva Versión Internacional (NVI)

Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® , NVI® Copyright ©1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Acerca de “Mi plan personal de ofrendas”

La División Norteamericana incentiva el uso de “Mi plan personal de ofrendas”. Este programa fue diseñado como una orientación para ayudar a los miembros a realizar donativos sistemáticos. Sugiere que, además de devolver el 10 % de las ganancias como diezmo, ciertos porcentajes se entreguen como ofrendas en tres categorías principales:

- Presupuesto de la iglesia local: 3-5 %
- Avances de la Conferencia Local: 1-2 % (educación, evangelismo, Escuela Cristiana de Vacaciones, campamentos de verano y revistas de las Uniones).
- Presupuesto mundial: 1-3 %
-

Visite <https://www.personalgivingplan.com> y vea un detalle más extenso acerca de cada categoría.

“Mi plan personal de ofrendas” nos anima a que renovemos nuestro compromiso con los principios de la mayordomía cristiana. Aunque es una bendición para la Iglesia, su verdadero impacto se produce en nosotros como individuos y en nuestra fe, basada en el pacto con Dios.

En la creación de Dios todo presenta orden y tiene propósito. Lo mismo se puede decir de “Mi plan personal de ofrendas”. Como todo plan, requiere análisis y consideración. No se puede llevar a cabo ninguna gran tarea basándose en donaciones emocionales o esporádicas.

Calendario de ofrendas - DNA 2025

Ofrendas Especiales

11 de enero	Libertad religiosa
8 de febrero	Ministerios Adventistas de Televisión Evangelismo)
8 de marzo	Radio Mundial Adventista
12 de abril	Hope Channel International, Inc.
10 de mayo	Ayuda para desastres y alivio del hambre
14 de junio	Ministerio de la Mujer
12 de julio	Asociación General: Estrategia Digital para la Misión
9 de agosto	Christian Record Services
13 de setiembre	Presupuesto mundial (Énfasis: Ministerios radiales)
8 de noviembre	Presupuesto mundial (Énfasis: Sacrificio anual)
13 de diciembre	Servicios Comunitarios Adventistas

Ofrendas del decimotercer sábado para 2025

Primer trimestre:	División Asia Pacífico Norte
Segundo trimestre:	División Asia Pacífico Sur
Tercer trimestre:	División África Meridional y Océano Índico
Cuarto trimestre:	División Sudamericana

Resumen de las ofrendas

Presupuesto de la iglesia local	27
Avance de la Conferencia	12
Unión designada	2
División Norteamericana	5
Presupuesto Mundial	6

¿Hacia dónde van mis ofrendas?

Ofrenda del 13^{er} sábado

Seguramente ha escuchado acerca de los amish y de cómo todos colaboran en su comunidad al recaudar dinero para construir un silo. Los adventistas del séptimo día también colaboramos en proyectos para alcanzar ciertas metas. Este es el propósito de la ofrenda del último sábado de cada trimestre. Cada trimestre la iglesia se centra en una de las Divisiones, para lograr alcanzar un objetivo misionero. A menudo, las ofrendas se utilizan para construir edificios educativos, para evangelizar o para medios de comunicación. Gracias a estas ofrendas, se pudo establecer el Colegio Adventista de Filipinas Central y recientemente fue posible crear un campamento de jóvenes en Belice. Todos los miembros de iglesia alrededor del mundo contribuyen a realizar estos proyectos mediante ofrendas de sacrificio. En 1913, las ofrendas del decimotercer sábado sumaron un total de 474 dólares. Hoy en día superan el cuarto de millón de dólares. Las llamamos ofrendas de sacrificio porque nos animan a dar más de lo solemos hacer. En la práctica, el 25 % de las ofrendas del decimotercer sábado se consideran ofrendas de superávit. El resto se distribuye ampliamente para continuar con la misión alrededor del mundo. Usted puede entregar una ofrenda del decimotercer sábado en cualquier momento, marcándola en un sobre de diezmo. ¿Quiere formar parte de algo grande? Formará parte de una comunidad mundial que extiende el trabajo misionero adventista al dar ofrendas el decimotercer sábado. Recuerde que lo que damos provee los fondos para terminar el trabajo de la misión de la iglesia.

Ofrenda de gratitud por cumpleaños

Normalmente, en nuestro cumpleaños recibimos regalos, pero en la iglesia muchas personas prefieren dar regalos en ese día especial. A esto se le llama Ofrenda de gratitud de cumpleaños. ¿Alguna vez ha dado un regalo a alguien en forma de agradecimiento? Tal vez fue por cuidar su mascota durante un fin de semana, o por cantar una canción en su boda y usted quiere demostrar su agradecimiento. De la misma manera, algunos miembros de iglesia le ofrecen a Dios regalos llenos de gratitud. Puede ser en ocasión

de su cumpleaños para agradecer a Dios por las bendiciones recibidas durante el año. O tal vez para dar las gracias por una bendición en concreto, como una promoción en el trabajo, o un nuevo nieto. Estas ofrendas se colocan en el sobre del diezmo, indicando que son una ofrenda de gratitud.

¿Cuál es el destino de las ofrendas de gratitud? Se envían a las diferentes Divisiones de la iglesia de todo el mundo, para llevar a cabo la misión. Una gran parte se destina a actividades evangelizadoras, pero también a clínicas, hospitales e instituciones educativas. Una parte se utiliza para la administración del programa de misión de la Conferencia General, lo que permite enviar misioneros a nuevos campos para que difundan el mensaje adventista. Sus ofrendas de gratitud van dirigidas a misioneros e instituciones de la iglesia que estarán muy agradecidos de recibirlas. Esto muestra que ser agradecido es contagioso, ¿no es así?

Avances de la Conferencia local

Su Conferencia está formada por un conjunto de iglesias que apoyan con sus ofrendas a las congregaciones. De esta manera, las congregaciones pueden alcanzar objetivos importantes que no se podrían lograr de forma aislada. Las ofrendas destinadas a la Conferencia contribuyen a financiar necesidades y proyectos específicos. Un gran porcentaje se destina a la educación adventista. Otra parte se emplea en la evangelización de las comunidades locales, y se invierte en programas y publicidad que la mayoría de las iglesias no podrían financiar por sí mismas. Otras áreas que reciben el apoyo de estas ofrendas son: evangelismo infantil, evangelización de zonas urbanas, Escuelas Bíblicas de Vacaciones, campamentos de verano y evangelismo juvenil. También se usan para que los miembros de la iglesia reciban gratuitamente periódicos y revistas denominacionales. Estas publicaciones informativas, ayudan a unir a los creyentes de áreas extensas y crean un sentido de comunidad. Todos estos programas que tanto contribuyen a la educación, la vida de las personas y los avances de la Conferencia pueden llevarse a cabo gracias a las aportaciones de los miembros de la iglesia que deciden contribuir con una cantidad sugerida del 1 o 2 % de sus ganancias.

Presupuesto de la iglesia local

Tal vez la iglesia local es la necesidad más evidente que cubre “Mi plan personal de ofrendas”. Como cualquier familia, la iglesia local tiene obligaciones financieras que debe cumplir, más allá de las básicas, como la electricidad o la calefacción. Muchas otras no son tan conocidas: revistas para niños, folletos de la Escuela Sabática, materiales para enseñar, sueldos del personal, limpieza, gastos operativos de la escuela de la iglesia, seguros de propiedad, becas para estudiantes y programas misioneros dirigidos a la comunidad. Estos son solo algunos de los gastos mensuales de lo que se encarga la iglesia mes tras mes, al tratar de ser una luz para la comunidad. Dado que estos gastos son constantes, “Mi plan personal de ofrendas” recomienda destinar entre un 3 y un 5 % de los ingresos personales al presupuesto de la iglesia. Estas ofrendas sistemáticas aseguran que todos compartan las bendiciones y responsabilidades de la congregación local.

Ofrenda para el fondo de inversión misionera

Esta ofrenda misionera es un compromiso entre Dios y usted. Consiste en elegir un proyecto y donar una parte de sus ingresos como ofrenda misionera.

Veamos un ejemplo relacionado con las gallinas. Cuando Kelly Rose Bishop era adolescente, decidió invertir el 10 % de las ganancias que obtenía con la venta de huevos. Ella vendía a clientes y a personas que pasaban frente a su casa. Dos meses después de tomar esa decisión, Kelly notó que las ventas habían aumentado un 50 %. Así es como funciona el compromiso con Dios. Ella prometió dar el 10 % de sus ganancias (esa era su parte), y está convencida de que Dios bendijo su pequeño negocio porque el 10 % creció gracias al aumento de las ganancias; esa fue la parte de Dios.

Hay muchas formas distintas de comprometerse con Dios. Por ejemplo, usted puede dedicar el dinero que ahorra al usar cupones en el supermercado, o el dinero que no gasta al evitar el postre cuando sale a comer a un restaurante. Una persona dedicó las latas de aluminio que iba recogiendo cuando corría por las mañanas y

dio la ganancia como ofrenda. Cada dólar que recaude contribuirá a la misión adventista en el mundo. Establezca ya mismo su propio plan.

Ofrenda misionera de la Escuela Sabática

Cuando el sobre de ofrendas de la Escuela Sabática pasa delante de nosotros, es fácil dar uno o dos dólares, pero cuando sepa dónde van las ofrendas, ¡tal vez quiera dar más!

Las ofrendas misioneras viajan a Divisiones de la iglesia que tienen grandes necesidades, fuera de Norteamérica. Gran parte del dinero se utiliza en actividades evangélicas, pero también se destina a clínicas, hospitales e instituciones educativas. Radio Mundial Adventista recibe parte de estas ofrendas y una porción ayuda a financiar la administración de la misión desde la Conferencia General al formar y enviar misioneros a nuevos campos, para difundir el mensaje de la Iglesia Adventista. Las ofrendas que usted da en su Escuela Sabática, literalmente viajan muy lejos para ayudar al trabajo misionero alrededor del mundo.

Ofrenda para el presupuesto mundial

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial y el presupuesto de ofrenda mundial es nuestra contribución a su misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido al gran cometido que nos fue dado por Cristo, traspasando las fronteras de sus países. Hoy en día, es una de las iglesias que más rápidamente se expande en el mundo, con un promedio de bautismos de más de 3000 personas cada día. El mensaje de la pronta venida de Jesús se predica en más de 200 países y en más de 600 idiomas.

Históricamente, ha sido un privilegio y un deber de los miembros que viven en naciones desarrolladas ayudar a las regiones menos privilegiadas del mundo. Muchas de las nuevas estrategias evangelísticas, que se centran en la realidad cambiante del mundo, se mantienen gracias a las ofrendas para estos nuevos programas.

“Mi plan personal de ofrendas” recomienda que demos entre el 1 y el 3 % de nuestros ingresos para lograr un alcance mundial. Al trabajar juntos, podemos asegurar que el mensaje adventista continúe creciendo en el mundo.

Ofrendas para proyectos especiales

Estas ofrendas incluyen al Ministerio de la Mujer y Christian Record Services. “Mi plan personal de ofrendas” no incluye un porcentaje recomendado para los proyectos especiales, ya que las necesidades y el alcance varían según el proyecto. Por ejemplo, las ofrendas respaldan iniciativas para la construcción de iglesias nuevas o viajes misioneros. Dentro de los proyectos especiales también se incluyen solicitudes de ayuda por parte de entidades de la iglesia como ADRA y Radio Mundial Adventista, así como otros ministerios adventistas a los que usted desee apoyar.

Proyectos de inversión en la misión de la Escuela Sabática de la División Norteamericana para 2025

UNION DEL CENTRO DE NORTEAMÉRICA

La Misión Tentmaker de la Conferencia de Minnesota capacitará a miembros de la iglesia para que organicen pequeños grupos de estudios bíblicos en sus lugares de trabajo.

Como parte de su ministerio con personas sin hogar, la Iglesia New Haven (Overland Park, Kansas) propone crear un Refugio de Pequeños Grupos para Climas Fríos Extremos con capacidad para albergar entre 8 y 12 personas entre las 6 de la tarde y las 8 de la mañana, cuando se espera que las temperaturas nocturnas descendan por debajo de los 25 grados Fahrenheit.

UNION DEL PACÍFICO NORTE

El área metropolitana de Seattle/Tacoma es una de las zonas menos alcanzadas de Estados Unidos, con una relación de un adventista por cada 900 habitantes. La Conferencia de Washington está creando un Centro de Influencia relacionado al atletismo para llegar a quienes no buscan una iglesia, pero sí una comunidad.

UNION DEL PACÍFICO

La iglesia de Lanai, que se dedica a atender a una pequeña población isleña de poco menos de 3000 personas, necesita ampliar sus instalaciones. Este proyecto proporcionará más espacio para la escuela sabática infantil, eventos y alojamiento para oradores invitados (la habitación de hotel más barata de la isla cuesta más de 1000 dólares la noche).

Apreciado presentador:

Gracias por su disposición a compartir con su congregación los incentivos para dar ofrendas. Es una responsabilidad maravillosa y satisfactoria. La forma en que presente estas lecturas determinará su efectividad. He aquí algunas sugerencias que conviene que tenga en cuenta:

Ore: para pedir el poder del Espíritu Santo; para que Dios lo use y que sus palabras lleguen a los corazones de la congregación.

Practique: lea el texto al menos tres veces. Hágalo en voz alta, lentamente y con claridad, para familiarizarse con su contenido. Subraye o resalte las palabras importantes a las que habrá de dar énfasis. Esfuércese para compartir este mensaje con excelencia

Prepárese: a veces hay materiales para días especiales que se envían a su iglesia para su distribución o para ser presentados junto con los llamados a hacer ofrendas. Decida cómo usarlos de la forma más eficaz.

Personalice: si usted tiene una experiencia personal que pueda añadir fuerza al llamado, por favor, compártala. Las personas se conectan con otros a través de las historias.

Exponga con pasión: una presentación puede contener todos los elementos mencionados, pero si no se la hace con entrega y pasión, no logrará motivar el corazón de quien escucha. Pida a Dios que llene su corazón con el Espíritu Santo, para poder presentar un mensaje lleno de espíritu y verdad.

Que Dios te bendiga inmensamente, y que hable por medio de ti al embarcarnos en este viaje juntos, en el 2025.

Autor principal: Melvin Santos

Editores: Michael Harpe, Rudy Salazar y Lisa Rasmussen

Departamento de Mayordomía de la División Norteamericana ©
2025

4 de enero

Presupuesto de la iglesia local

El primer sábado del año es una oportunidad de reiniciar nuestras vidas, objetivos y relación con Dios. Si lleva un diario de oración, tómelo hoy en algún momento y reflexione sobre cómo Dios ha guiado su vida y la de su familia. Durante este momento de autoevaluación pregúntele a Dios qué cambios necesita introducir en el año que comienza. Luego, pida al Espíritu Santo que lo fortalezca para transformar cada área de su vida que necesite un cambio.

Jesús enfatizó este gran principio de la vida cuando dijo: “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo 6:33, NVI). La palabra clave es PRIMERO. Muchas personas buscan el reino de Dios, pero permiten que las preocupaciones de esta vida las dominen y consuman de modo que no les queda nada para dar a Dios.

Pongamos a Dios y a su reino en primer lugar. Jesús no dijo que no pidamos otras cosas como felicidad, seguridad, éxito o incluso dinero. Cuando Dios es el primero, reordena nuestras vidas y nos muestra su poder al bendecirnos de todas las maneras posibles de acuerdo a su propósito, incluso a través de las pruebas.

Pidamos a Dios que nos despoje de nosotros mismos y nos llene del Espíritu Santo cada día de este año para que podamos hacer lo que Él quiere que hagamos.

La ofrenda de hoy es para el presupuesto de la iglesia local.
Oremos...

11 de enero

Libertad religiosa

A menudo se dice que la libertad religiosa forma parte del ADN de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Desde el principio del movimiento adventista, defendimos una idea que era radical para la época: la libertad religiosa era para todos, independientemente de quiénes eran o en qué creían.

¿Qué motivó esta creencia? Fue nuestra convicción de que Dios no desea una obediencia forzada. Como escribió Elena White: “Dios desea de todas sus criaturas el servicio del amor –servicio que brota de la apreciación de su carácter”.

En el primer volumen de la revista *Liberty*, que salió de las prensas en 1906, el editor escribió esta comprensión adventista de la libertad religiosa: “Creemos que ningún poder, salvo el poder del amor, puede obligar legítimamente a la conciencia humana”.

Hoy, casi 120 años después, la cultura que nos rodea ha cambiado drásticamente, pero nuestro compromiso con la libertad religiosa como reflejo del carácter de Dios no ha cambiado.

Como estudiosos de las profecías, sabemos que llegará un momento en que se nos privará de nuestra libertad de culto. Pero hasta entonces, Dios nos llama a ser sus embajadores de la libertad, a reflejar su carácter y su amor en nuestras comunidades y en nuestra nación.

Sigamos hoy el ejemplo de nuestros pioneros adventistas apoyando generosamente los ministerios de libertad religiosa de nuestra iglesia.

18 de enero

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Cuando era joven, no podía entender el porqué de las ofrendas en cada servicio de adoración. Realmente no entendía por qué una iglesia que adoraba al Dios que posee el universo y las galaxias permitía que su pueblo suplicara por fondos. Pensaba: Pero, ¿por qué no cubre sus necesidades milagrosamente? Podría hacerlo.

Pero al leer un pasaje de los Salmos empecé a comprender el porqué: “Si yo tuviera hambre, no te lo diría, pues mío es el mundo y todo lo que en él hay. ¡Ofrece a Dios tu gratitud, cumple tus promesas al Altísimo! Invócame en el día de la angustia; yo te libraré y tú me honrarás” (Salmos 50:12, 14, 15, NVI).

En ese momento, aprendí que Dios quiere que sus hijos confíen en Él para cubrir sus necesidades. A través de esta experiencia Dios quiere una relación con sus hijos, no una ofrenda. Este dar construye una experiencia relacional en la que aprendemos a glorificarlo en todos los aspectos de nuestras vidas. Cuando damos, Dios bendice para que podamos bendecir a otros y hacer crecer su reino. Al dar la ofrenda, Dios da su bendición para que podamos ayudar a otros y engrandecer su reino.

Glorifiquemos al Señor con nuestras ofrendas. Los frutos de hoy se destinan al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

25 de enero

Jóvenes en las Carolinas

Dios es el creador y dueño de todo, y nosotros hemos sido creados para su gloria y honor. En su diseño divino, el propósito de Dios para nosotros es que seamos sus administradores en la tierra. Al trabajar en estrecha colaboración con Él, participamos de su naturaleza divina, de su misericordia y de su amor. Cuando el pecado entró en el mundo, esta relación se volvió vital para la obra de Dios de restaurar su imagen y carácter divinos en nosotros.

Dios utiliza a la Iglesia para nuestro proceso de restauración. Dar ofrendas se convierte en algo más que una obligación religiosa: es un viaje personal de crecimiento, aprendizaje y transformación; es una forma de vida que nos acerca a la imagen y el carácter divinos de Dios. Dar y compartir es participar en este propósito mayor, en nuestra adoración y relaciones.

Esta es la razón principal para dar ofrendas. Dios quiere que participemos activamente en ayudar a las personas a restablecer su relación con su Creador.

Dios diseñó el diezmo para ser una bendición para su pueblo que lo cumple hasta el fin de los tiempos. “Nuestro Padre celestial no creó el plan de la benevolencia sistemática para enriquecerse, sino para que fuese una gran bendición para el hombre. Vio que este sistema de beneficencia era precisamente lo que el hombre necesitaba” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág.72).

Todo lo que tenemos es una bendición de Dios y, a cambio, debemos ser administradores responsables y compartirla con los demás.

Hoy, no acumulemos nuestras bendiciones, sino más bien, ¡compartámoslas! Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

1° de febrero

Presupuesto de la iglesia local

Proverbios 3 dice: “Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo” (Proverbios 3 9, 10, NVI).

Palabras del autor Melvin Santos:

Poco después de nuestra boda, viajamos a Berrien Springs, Michigan, para comenzar mis clases en el seminario. Nos mudamos a nuestro apartamento, que estaba escasamente amoblado. Solo teníamos la ropa que llevábamos puesta y todo lo que entraba en las maletas, así que decidimos salir de compras. Sentí una gran emoción cuando compramos nuestro primer microondas y unas ollas y sartenes. No se trataba de los objetos en sí, sino del hecho que eran nuestros, como matrimonio.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, entramos en una relación con Dios, tanto a nivel espiritual como en lo referente a nuestras posesiones materiales. Todo lo que poseemos es de Dios, somos simples administradores de estas cosas en su nombre.

La manera en que consideramos nuestras posesiones y cómo las administramos se convierte en una prueba de fuego de nuestra fe. Es a través de este plan de mayordomía de dar, que verdaderamente “honramos al Señor”, y es su promesa que, al honrarlo, seremos abundantemente llenos hasta rebosar.

Hoy, llenémonos hasta rebosar ofreciendo a Dios y compartiendo nuestras bendiciones. Oremos por las ofrendas de hoy, que se destinan al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

8 de febrero

Evangelismo de los Ministerios Adventistas de Televisión

En 1 Corintios 9:22, Pablo dice: “Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles” (NVI). La Iglesia Adventista de Norteamérica utiliza la televisión como uno de los medios para llegar a las personas. Hay millones que ven programas adventistas en los medios de comunicación cada año. Si el apóstol Pablo viviera en el siglo XXI, compartiría el mensaje de esperanza y plenitud centrado en Cristo a través de la tecnología y los medios de comunicación.

Jesús le pidió al apóstol Pedro: “Apacienta mis ovejas”. Pedro también utilizaría Internet y las redes sociales para apacientar a sus corderos. Vivimos en una época en que en promedio diario la que la gente ve la televisión durante 2 horas y 51 minutos, mientras que lee por no más de 16 minutos y 48 segundos.

Elena White dijo en 1914: “La circulación de la página impresa ha llegado a ser un factor poderoso en la diseminación de las verdades del mensaje del tercer ángel” (*Review and Herald*, 5 de noviembre, 1914). Si ella viviera hoy, señalaría a la televisión como un factor poderoso en la predicación del mensaje de los tres ángeles.

Nuestra ofrenda de hoy ayudará para que los Ministerios Adventistas de Televisión puedan seguir llegando a millones de personas en todo el mundo y a difundir el Evangelio a quienes lo buscan y a quienes están perdidos. Ayúdenos a cumplir la gran comisión.

15 de febrero

Presupuesto de la iglesia local

Cuando Joseph Leek murió, dejó casi 1,8 millones de dólares a una organización que facilitaba perros guía a personas no videntes. Nada de esto parece extraño, salvo que nadie, ni siquiera su propia familia, sabía que poseía tanto dinero. Según sus hijas, el anciano de 90 años vivía como un indigente. Veía la televisión en casa de un vecino para ahorrar en electricidad, aplazaba las reparaciones de su casa y compraba ropa de segunda mano. A Joseph no le hacía falta dinero, él tenía un gran afán por ahorrar para ayudar a otros.

Del mismo modo, la falta de fondos no es el verdadero desafío en la iglesia, sino la falta de comprensión del propósito de dar y de por qué Dios estableció esto como parte del proceso de restauración redentora. Cuando no damos, se debilita nuestra espiritualidad y nuestra generosidad.

Al dar con regularidad, cultivamos un espíritu generoso, más cercano al carácter de Cristo. Las ofrendas no deberían motivarse con recompensas terrenales, sino con el deseo de compartir la gloria eterna de Cristo. Eso es algo que no tiene precio.

El correcto entendimiento de la acción de dar nos debería impulsar a dar más para su gloria. Por eso, nuestras donaciones a la iglesia no deben estar motivadas por apelaciones emocionales y sentimientos, sino por nuestro amor y profundo compromiso con Cristo y con las personas por las que Él dio su vida.

Pidamos hoy en oración al Espíritu Santo que nos ayude a ofrendar para que podamos reflejar la generosidad de Cristo. Nuestra ofrenda de hoy es para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

22 de febrero

Jóvenes en las Carolinas

¿Se ha preguntado alguna vez por qué Dios creó los elementos del mundo en un orden específico? En su plan divino, creó el mundo en una secuencia lógica para preparar un hogar para la humanidad. Creó a la humanidad a su imagen y designó el día sábado para que el hombre pudiera pasar un tiempo especial con Él.

Pero el pecado estropeó este plan, por eso Dios envió a Jesús para redimirnos y restaurar lo que se había perdido. A través de la obra de Cristo y del Espíritu Santo, Dios usa el sábado y la mayordomía del tiempo, los talentos, los tesoros, el templo y el testimonio, para restaurar esta relación y desarrollar nuestro carácter.

Una forma en que Dios nos prepara para administrar sus riquezas eternas es a través de los diezmos y las ofrendas. Dar con regularidad y fidelidad es esencial porque desarrolla la bondad y el desinterés. Cuando damos sistemáticamente, nos tornamos más generosos.

Sin embargo, dar no significa esperar recompensas aquí en la tierra, sino ser conscientes de que estamos participando en la gloria eterna de Cristo. Dar con regularidad nos vuelve agradecidos y humildes al contribuir al bienestar de los demás. Recrea en nosotros la mentalidad de que dar es más satisfactorio que recibir.

Y lo que es más importante, dar no es una cuestión de caridad; es una forma de adorar y mostrar nuestra fe, confianza y amor a Dios.

Hoy y a través del Espíritu Santo, participemos en la gloria eterna de Cristo a través de nuestros diezmos y ofrendas. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

1º de marzo

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Varios años atrás, estudié el tema de la motivación y los factores que impulsan a las personas. Algunos utilizan la recompensa o la amenaza para que la gente responda. Por ejemplo, recibir un salario extra o ser despedido. Otros utilizan la culpa o el miedo a perder algo si no actúan. Algunos son motivados por estadísticas y los objetivos definidos que les proporcionan un punto de referencia claro por el que esforzarse. Sin embargo, descubrí que todos estos son motivadores de bajo nivel y corto plazo.

En el mundo espiritual, los mismos principios se aplican cuando se trata de dar diezmos y ofrendas. La mayor motivación debe ser nuestro amor por Cristo en respuesta a su amor por nosotros. Esto surge de una conexión y un compromiso profundos y personales que superan con creces cualquier otro incentivo.

“Pertenece a Dios; somos sus hijos y sus hijas: Suyos por creación y suyos por el don de su Hijo unigénito quien nos redimió. ‘¿Ignoráis... que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios’ (1 Corintios 6:19, 20)” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.77).

No damos nuestras ofrendas para pagar por su sacrificio, jamás podríamos recompensar ese sacrificio. Ofrendamos para mostrar nuestro amor por Él.

Las ofrendas de hoy se destinan al presupuesto de la iglesia local. ¡Demos nuestra ofrenda en respuesta al gran amor de Cristo por nosotros!

8 de marzo

Radio Mundial Adventista

(Nota para el presentador: Por favor descargue el vídeo AWR 2025 y los últimos materiales sobre la ofrenda en: awr.org/offering).

La Radio Mundial Adventista (conocida por sus siglas en inglés: AWR) utiliza muchas formas de tecnología para llegar a la gente no solo donde se encuentra sino también en su dialecto local. Desde las torres de onda corta de AWR en Guam hasta las 2000 emisoras de radio de todo el mundo, estos mensajes se emiten en más de 130 idiomas cada día. Y para aquellos que no están al alcance de una emisora de radio, los vídeos de AWR en YouTube, la aplicación del ministerio y los folletos están llegando a millones de personas.

Por su parte, las radios solares Godpods están llegando a todo el mundo: desde personas en prisiones hasta agricultores. Además, un semirremolque en Ucrania responde a las necesidades de la comunidad y transmite mensajes de esperanza dondequiera que va con su radio en movimiento.

En 2023 y 2024, el ministerio se unió a la iniciativa “Participación total de los miembros” de la Conferencia General para celebrar más de 1.500 reuniones en más de 40 países, durante la campaña “Cristo para Europa”. Desde el Reino Unido hasta Italia y Ucrania, muchas personas tomaron la decisión de bautizarse. Poco después de estos encuentros, en las reuniones celebradas en Zambia, Ruanda y Papúa Nueva Guinea se registraron multitudes y un número de bautismos sin precedentes.

Dios predijo que un día estaríamos “completamente asombrados” (Habacuc 1:5) de lo que Él haría. ¡Y lo estamos!

Gracias por su apoyo a la Radio Mundial Adventista.

15 de marzo

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Durante un viaje misionero visité un país donde la gente no tenía muchas comodidades ni bienes materiales como los que tenemos en Norteamérica. Vivían en casas deterioradas y en condiciones deplorables. Nadie tenía vehículo, así que iban a pie. A pesar de su triste situación, la gente parecía feliz y satisfecha, aunque fuera poco.

Su fe en Dios era rica y genuina, lo que se traducía en alabanzas y cantos melodiosos mientras realizaban sus actividades cotidianas. No parecían preocuparse tanto y yo me sentí humilde y avergonzado por decir que necesitaba muchas cosas para sentirme cómodo.

Por estas experiencias aprendí que el mayor peligro es la acumulación de bienes. ¿Por qué? Porque centramos la mayor parte de nuestro tiempo y energía en lo que no es digno del reino de Dios. Nos sentimos con derecho a dedicar más tiempo a nosotros mismos en lugar de ayudar a los necesitados.

“Si el corazón de los hijos de Dios rebosara de amor por Cristo; si cada miembro de la iglesia estuviera totalmente dominado por un espíritu de abnegación; si todos manifestasen profundo fervor, no faltarían fondos para las misiones. Nuestros recursos se multiplicarían, y se nos ofrecerían mil oportunidades de ser útiles. Si el propósito de Dios de dar al mundo el mensaje de misericordia hubiese sido llevado a cabo por su pueblo, Cristo habría venido ya a la tierra, y los santos habrían recibido su bienvenida en la ciudad de Dios” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 6, pág. 448).

Nuestras ofrendas de hoy son dedicadas al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

22 de marzo

Jóvenes en las Carolinas

¿Cuántos de ustedes se sienten agradecidos hoy por las bendiciones de Dios? Aunque no las merecemos, nuestro Padre celestial nos las concede generosamente.

He descubierto en las enseñanzas de la Biblia que Dios es el propietario y nosotros somos los administradores. Dios ha establecido un plan divino que nos recuerda semanalmente esta relación propietario-administrador. Cada séptimo día de la semana, el sábado, es el día de Dios. Este día santo está diseñado para que lo adoremos y le dediquemos nuestro tiempo, mientras que a nosotros se nos confía la administración de los seis días restantes.

Del mismo modo, cada décima parte de nuestros ingresos o posesiones, conocida como diezmo, pertenece a Dios. Sin embargo, Él nos confía la gestión del noventa por ciento restante, que debemos administrar según su voluntad y para darle gloria.

El plan de Dios estableció que el diezmo le pertenece a Él. Le adoramos devolviéndole su parte y dando nuestras ofrendas voluntarias como demostración de nuestro amor hacia Él. Sin embargo, a veces olvidamos que dar es parte de nuestra adoración, no simplemente una donación financiera.

El problema surge cuando olvidamos que somos administradores y asumimos la posición de propietarios. Es fácil olvidar que, en última instancia, todo pertenece a Dios, incluido nuestro tiempo... e incluso cada vez que inspiramos introducimos un regalo de Dios, ¿no es así?

Adorémosle devolviendo nuestros diezmos y ofrendas. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

29 de marzo

Presupuesto de la iglesia local

Jesús contó la parábola de los talentos para ilustrar nuestra relación con Él y nuestro propósito en la vida. Los tres siervos recibieron talentos según sus capacidades. Al final, dos fueron elogiados por invertir sabiamente lo que habían recibido, y uno no lo fue.

La parábola nos enseña que debemos utilizar los talentos que se nos han dado para hacer crecer el reino de Dios y para glorificarlo. No debemos esconderlos ni descuidarlos; Dios recompensa a los que actúan con fe invirtiendo lo que Él les ha dado.

Él nos da la responsabilidad de administrar nuestro tiempo, talentos, tesoros, templo y testimonio. ¿Qué le pertenece a Dios? En cuanto al tiempo: la séptima parte de nuestra semana; en talentos: debemos usarlos y duplicarlos; en relación con nuestros tesoros: la décima parte; asimismo debemos cuidar nuestros cuerpos: porque somos el templo del Espíritu Santo; y respecto a nuestro testimonio: debemos contar la historia de lo que Dios ha hecho por nosotros y cómo nos está transformando.

Dios nos ha confiado estas cosas, la forma en que las invertimos revela si se nos pueden confiar riquezas eternas. Al utilizar y cultivar estos talentos, desarrollamos en nosotros caracteres semejantes al de Cristo y entonces Él multiplica lo que nos ha dado.

Nuestra ofrenda de hoy va destinada al presupuesto de la iglesia local. Oremos para pedir a Dios que nos ayude a administrar nuestros dones. Oremos...

5 de abril

Presupuesto de la iglesia local

Los investigadores calculan que hay 10 cuatrillones de hormigas en la tierra. Las hormigas viven en colonias y son muy laboriosas, dedicándose a diversas tareas. Todo lo que hacen es por el bien de la hormiga “reina”. Se ha observado que una hormiga está indefensa sin su colonia, pero cuando trabajan en equipo, son prácticamente imparables.

Un versículo del Salmo 8 me hace sentir humilde: “¿Qué es el hombre para que en él pienses? ¿Qué es el hijo del hombre para que lo tomes en cuenta?” (Salmos 8:4, NVI). ¿Por qué Dios el Creador, tiene tan presentes a los seres humanos? De entre todas sus criaturas, Dios nos ha brindado su amor de manera única al sacrificar a su Hijo para redimirnos. Además, nos invita a unirnos a Él en el gran propósito de salvar a la humanidad.

Si insistimos en hacer lo que queremos, no somos mejores que la hormiga solitaria que lucha inútilmente por almacenar comida suficiente para el próximo invierno. Pero cuando hacemos de los intereses de Dios nuestro interés, de sus planes nuestros planes, y devolvemos nuestros diezmos y ofrendas, le honramos y reconocemos como nuestro Redentor, y, como las muchas hormigas que trabajan juntas, ocupamos nuestro lugar en el plan eterno de salvación.

Las ofrendas de hoy son destinadas al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

12 de abril

Hope Channel International, Inc.

Hope Channel International es una red mundial de medios de comunicación adventistas que presenta programas sobre la vida cristiana desde un enfoque holístico de la fe, la salud, las relaciones y la comunidad. Hope Channel comenzó a emitir en Norteamérica en 2003. En la actualidad, es una red mundial con más de 80 canales que emiten en más de 100 idiomas. En diciembre de 2023, en respuesta a la creciente sensación de soledad que prevalece durante las fiestas navideñas, Hope Channel International dio un importante paso adelante con una emotiva campaña para fomentar las conexiones y hacer frente a la epidemia de aislamiento que sufre nuestra sociedad. El centro de esta iniciativa fue la colocación de una publicidad en la emblemática Times Square de Nueva York. Situada en un lugar por el que pasan diariamente una media de 330.000 personas, esta acción estratégica amplifica el alcance del Canal Hope a millones de personas de diversos orígenes.

Jesús citó el siguiente pasaje de Isaías 61:1: “El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos...” (NVI).

A través de esta campaña en Times Square, en Nueva York, y de los distintos programas de televisión que se emiten 24 horas al día, 7 días a la semana, Hope Channel está predicando realmente las buenas nuevas a todo el mundo.

Oración: Querido Padre, en respuesta a todas las bendiciones que hemos recibido de tu mano, te devolvemos estas ofrendas. Bendice a Hope Channel International para que llegue no solo a los hogares, sino también a los corazones de muchas personas.

19 de abril

Presupuesto de la iglesia local

Charles Schwab, Bank of America y Fidelity son algunas de las muchas instituciones financieras que ofrecen asesores para ayudar a la gente a invertir su dinero de manera que pueda prepararse para la época de su retiro.

Cristo dio un sólido consejo de inversión: “No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:19-21 NVI). En otras palabras, invirtamos nuestros tesoros en el reino de los cielos.

Dios tiene un plan sencillo para financiar la obra de su reino aquí en la tierra. Es muy simple: Primero, Él bendice a sus hijos, y luego ellos le devuelven fielmente el diezmo y las ofrendas. Eso es todo.

A medida que hay más necesidad de hacer crecer el reino de Dios, Él aumenta las bendiciones que da a sus hijos. Así, cuanto más fielmente devolvemos, más da Él. Esta es la relación divina que Dios quiere que su pueblo entienda.

No hay otro plan, ni sustituto, ni alternativa. Un Dios que lo sabe todo conocía el plan correcto desde el principio. Su sistema de inversión es infalible.

¿Quiere ver a Dios hacer un milagro? Invirtamos en el trabajo del Señor y veámosle hacer maravillas. Comencemos hoy al ofrendar para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

26 de abril

Jóvenes en las Carolinas

Palabras del autor Melvin Santos:

Cuando era pequeño, me pidieron que ayudara a recoger las ofrendas con los diáconos y diaconisas adultos. Me preguntaba cómo era posible que el dinero llegara a Dios. Mi mente joven e inocente intentaba resolver este dilema: ¿Hay un lugar especial donde depositamos el dinero y Dios envía a sus ángeles a recogerlo más tarde? Luego aprendí que la iglesia representa el cuerpo de Cristo en la tierra. Entonces, cuando damos a la iglesia, realmente se lo damos por fe, a Dios.

Dios no necesita nuestro dinero para hacer su obra. Él es el dueño del universo y las galaxias, pero nos permite ser sus socios para poder bendecirnos, utilizarnos para ser de bendición para otros y ayudar a acrecentar su reino. Nuestra gran oportunidad es colaborar con Dios en el gran plan de redención.

“El Señor no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros donativos. El salmista dice: ‘Todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos’ (1 Crónicas 29:14). Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartir las mismas con otras personas. Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque él no ha provisto ninguna otra” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 20).

Transformémonos en la bendición que es de ayuda a los demás. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

3 de mayo

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Un día, mientras hacía compras en la ferretería Lowe's, vi un pájaro atrapado en el interior de la tienda; probablemente había entrado por la sección de jardinería. Parecía tener el ala rota, no podía volar y estaba demasiado débil, quizá por llevar días sin poder comer. Si no recibía ayuda pronto, moriría. Encontré una caja vieja y me acerqué a rescatarlo. Entonces con cuidado lo llevé a casa, improvisé una jaula y le di agua y comida. Al día siguiente, el pájaro estaba más alerta y agitaba las alas. Lo saqué fuera y abrí la puerta de la jaula; salió lentamente y voló hasta el árbol más cercano. Me sentí muy bien por haber ayudado a una de las pequeñas criaturas de Dios.

Las palabras de Jesús nos dicen: “Fíjense en los cuervos: no siembran ni cosechan, ni tienen almacén ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves!” (Lucas 12:24, NVI). Jesús quiere que confiemos en Él porque su Padre se preocupa mucho por nosotros.

Dios ha encomendado a la Iglesia que cuide de los quebrantados de corazón, ayude a los oprimidos, proclame la libertad a los cautivos y comparta el amor de Jesús a través de los diversos ministerios que ha establecido.

Oremos para que sigamos siendo personas con las que Dios puede contar para apoyar sus ministerios. Oremos...

10 de mayo

Ayuda para desastres y alivio del hambre

Este sábado, nuestra iglesia se une a muchas otras al recoger una ofrenda especial para apoyar los esfuerzos de socorro en casos de desastre. Los fondos recaudados hoy apoyarán a dos organizaciones humanitarias adventistas, Servicios Comunitarios Adventistas y ADRA. Cada una opera en diferentes áreas geográficas.

Los Servicios Comunitarios Adventistas, también conocidos como ACS, responden a catástrofes de todo tipo en el territorio de la División Norteamericana, que incluye Estados Unidos, Canadá, Bermudas, Guam y Micronesia.

A medida que nos acercamos al regreso de Cristo, la Biblia nos dice que los eventos de crisis aumentarán. Los registros de emergencias han rastreado desastres durante más de cincuenta años y confirman que los tornados afectan con mayor impacto; que los huracanes se mueven a mayor velocidad; y que los asesinatos violentos en forma de tiroteos masivos aumentan con una frecuencia alarmante.

Los Servicios Comunitarios Adventistas están preparados para atender a las personas afectadas por estas y otras tragedias. Los voluntarios de ACS:

- abren centros para recibir y clasificar donativos, que envían a las zonas más necesitadas
- proporcionan atención emocional y espiritual a los afligidos
- entregan suministros esenciales en las zonas más afectadas por una catástrofe.

I Juan 3:18 nos dice que amemos con acción y de verdad. Hoy les pedimos que ofrenden generosamente, y les damos las gracias por unirse al equipo que extiende la mano de la misericordia a las personas en crisis. Juntos estamos sirviendo a las comunidades en nombre de Cristo.

17 de mayo

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Cuando nuestros hijos estaban en edad de trabajar, nos daba satisfacción verlos comprarse regalos unos a otros para ocasiones especiales, como cumpleaños y Navidades, o incluso sin que fuese una ocasión especial. Les daba mucha alegría ver las reacciones de sus hermanos al abrir los regalos.

Dios también ama al dador alegre. En mi estudio sobre donaciones aprendí que nuestros motivos para dar son importantes. Dar es el resultado de dos motivos: por amor desinteresado o por recompensa personal.

Los regalos que se intercambian las parejas pueden servir de ejemplo de devoción desinteresada. Por otro lado, muchos regalos no son más que un medio para conseguir un fin. Pueden darse para causar una buena impresión, influir o sobornar. Algunos se hacen por presión u obligación.

Dios mide el don por el motivo del donante. Pero, “Dios se deleita en honrar la ofrenda del corazón que ama, dándole la mayor eficacia en su servicio. Si hemos dado nuestro corazón a Jesús, le traeremos también nuestros donativos. Nuestro oro y plata, nuestras posesiones terrenales más preciosas, nuestros dones mentales y espirituales más elevados, serán dedicados libremente a aquel que nos amó y se dio a sí mismo por nosotros” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 209).

Hoy, ofrendemos con un corazón que ama a nuestro Dios. La ofrenda es para el presupuesto de la iglesia local.

24 de mayo

Jóvenes en las Carolinas

La pandemia causada por el Covid-19 además de dejar miles de muertos en todo el mundo provocó que las personas replantearan su propósito en la vida. Las guerras recientes desplazaron a millones de personas de sus hogares, lo que provocó grandes cambios culturales, políticos y demográficos. Estas crisis afectaron a todo el mundo y crearon una apertura relacionada con lo espiritual. La gente busca sentido y paz y siente ansias de dar un significado al caos mundial.

Las iglesias de nuestra Conferencia pueden ser ese refugio y punto de contacto para que la gente conozca a Jesús. Las ofrendas recaudadas mensualmente para el avance de la Conferencia ofrecen la oportunidad de financiar ministerios en todas las iglesias para que puedan sembrar semillas de esperanza y amor.

Ha llegado el momento de invertir en la obra de Dios. ¿Y si le pedimos peticiones de mayor magnitud para que Él pueda bendecirnos abundantemente? No es necesario esperar a tener más abundancia para dar más. Podemos flexibilizar nuestra fe en Dios ahora.

Recuerden la promesa: “Ha llegado el tiempo cuando hemos de esperar abundantes bendiciones del Señor. Debemos ascender a una norma más elevada en lo que concierne a la fe. Tenemos demasiada poca fe. La palabra de Dios es nuestra garantía. Debemos recibirla creyendo con sencillez cada palabra. Con esta seguridad podemos pedir cosas grandes, y se nos concederán según sea nuestra fe” (*A fin de conocerle*, pág. 225).

Pongamos todo sobre el altar y démoslo a Dios. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

31 de mayo

Presupuesto de la iglesia local

Cuando Dios liberó a los israelitas de Egipto, instruyó que dedicaran un décimo de sus pertenencias al servicio del santuario. Se trataba de una contribución distinta, destinada a un propósito específico.

El diezmo se reservaba para mantener a los que servían en el santuario. Debía recaudarse del aumento de todo lo producido y, junto con las donaciones y los sacrificios, proporcionaba los recursos para sostener el ministerio del evangelio en aquella época.

Hoy, Dios espera lo mismo de nosotros. Sus bendiciones no han disminuido, sino que son mayores que las que recibieron los israelitas. Su reino sigue necesitando fondos y recursos.

El diezmo se destina a quienes participan directamente en los ministerios evangélicos, como pastores, maestros, misioneros y obreros bíblicos. Las ofrendas, por su parte, se utilizan para sufragar los gastos de funcionamiento de la iglesia y los diversos ministerios.

La gran misión de “ir y hacer discípulos” y hablar a la gente del amor de Dios debe seguir adelante. Dios ha hecho una provisión sustancial para esta tarea a través de los diezmos y las ofrendas. Su intención es financiar el ministerio evangelístico. Él considera el diezmo como algo suyo y siempre debe ser visto como una reserva sagrada.

Oremos para poder cumplir con la misión de “ir y hacer discípulos” financiándola con el dinero del Señor. Nuestra ofrenda de hoy se destina al presupuesto de la iglesia local.

7 de junio

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Durante muchos años, tener una huerta fue un reto para nosotros. Parecía que las plantas que sembrábamos y cuidábamos ¡preferían morir! Nunca cosechábamos nada y era muy decepcionante. Cada año lo intentábamos de nuevo, pero con los mismos nefastos resultados. Finalmente, después de consultar muchos canales de YouTube sobre cómo tener éxito al cultivar un huerto, aprendimos que hay que tener la tierra, el sistema de riego y los cuidados adecuados.

Cuando seguimos esos consejos, por primera vez pudimos cultivar tomates, col rizada y calabacines. Nos sorprendió ver una cosecha tan grande. La jardinería se convirtió en uno de nuestros pasatiempos favoritos para el verano.

Entre otras cosas, aprendimos a plantar varias docenas de variedades de hortalizas, no solo una. Queríamos producir lo suficiente para poder compartirlo con nuestros vecinos, y lo logramos el verano pasado.

El apóstol Pablo utilizó terminología relacionada con la agricultura para transmitir los principios de la donación. “Recuerden esto: el que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará” (2 Corintios 9:6, RVA).

Del mismo modo, recuerde que cuando devolvemos nuestros diezmos y ofrendas, cada vez que damos por amor, estamos sembrando generosamente para poder cosechar generosamente también. Dios multiplicará los fondos que le devolvamos, ¡y los milagros abundarán!

Hoy, ¡sembramos generosamente! Nuestra ofrenda irá destinada al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

14 de junio

Ministerio de la mujer

Nuestra ofrenda de hoy contribuye a proporcionar oportunidades a las mujeres adventistas de Norteamérica para crear conexiones más profundas con otras mujeres, tanto dentro como fuera de los límites de nuestra iglesia, cuyo propósito principal es invitar a cada mujer a acercarse a Jesús.

Formamos conexiones como las que una joven encontró en un grupo iniciado por mujeres de su iglesia destinado a madres de niños pequeños. “Este grupo me ha ayudado a encontrar la fe en la maternidad. Saber que oran por mí a diario y que tengo madres mentoras en mi vida significa más de lo que puedo expresar”.

Creamos vínculos como los de las mujeres comprometidas que dirigen un grupo extraescolar de preparación para la vida para chicas adolescentes de su vecindario, proporcionándoles ayuda esencial y un futuro mejor.

Formamos vínculos como los de las reuniones evangelísticas encabezadas por mujeres que llevan un mensaje de esperanza y plenitud a sus comunidades. Estos y muchos otros puntos de contacto son posibles gracias a la ofrenda de los Ministerios de la mujer.

Estas ofrendas también ayudan a recaudar fondos para la formación de líderes, preparando a mujeres de todas las edades para servir mejor a Jesús en diversas áreas de sus hogares, iglesias y más allá.

Gracias por apoyar generosamente a las mujeres adventistas de Norteamérica en nuestra misión de marcar una diferencia tangible para la eternidad.

21 de junio

Presupuesto de la iglesia local

Uno de los pasajes más emocionantes que he descubierto en la Biblia se encuentra en Malaquías y dice así: “Traigan íntegro el diezmo a la tesorería del Templo; así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto –dice el Señor Todopoderoso–, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10, NVI).

Dios quiere que lo probemos ahora devolviendo fielmente nuestros diezmos y dando nuestras ofrendas.

Vivimos en un mundo que cree que nuestro corazón se alegrará cuanto más consigamos, cuanto más atesoremos y guardemos. Pero Dios dice: “No. Yo diseñé tu corazón para que se alegre cuando das”. Este es el gran corazón de Dios.

Lo que Dios promete es que abrirá de par en par las ventanas del cielo para derramar todas sus bendiciones. ¡Es increíble! ¿Puede imaginar esto? Sus bendiciones pueden ser espirituales, emocionales y/o físicas, y abundarán.

Pero recuerde: no damos para recibir las bendiciones de Dios, sino en respuesta a su amor por nosotros y para emular ese amor.

Hoy llevemos nuestros diezmos y ofrendas a la iglesia para ser testigos de cómo Él hará milagros en nuestras vidas. Nuestra ofrenda de hoy va destinada al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

28 de junio

Jóvenes en las Carolinas

Palabras del autor Melvin Santos:

Durante mucho tiempo, en mis primeros años, discrepé en silencio con el pasaje bíblico de Hechos 20:35: “Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: ‘Hay más dicha en dar que en recibir’” (Hechos 20:35 NVI).

Me preguntaba cómo la gente puede decir: “Recibo una bendición cuando doy”. Al contrario, en mi juventud, siempre me gustó recibir regalos. Pagar un regalo y dárselo a alguien no me producía alegría, porque me quitaba tiempo y dinero.

Pero cuando me enamoré, me casé y tuve hijos, por fin aprendí que cuando se siente amor, hay una alegría mayor en hacer regalos a los amados, ya sea a la esposa o a los hijos. Haría cualquier cosa por ellos porque los amo.

Entonces comprendí que ese es el Espíritu de Cristo, que lo sacrificó todo para compartir su amor con nosotros. Cuando doy, o ayudo a alguien necesitado que no puede corresponder ni pagarme, estoy compartiendo el amor de Jesús. Ese es el corazón de Jesús.

Solo con ver las sonrisas en los rostros de mi familia me bastó para experimentar este pasaje: “Más bienaventurado es dar que recibir”.

Compartamos hoy nuestros dones con un corazón generoso.
Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas.
Oremos...

5 de julio

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Desde pequeño me enseñaron a mostrar respeto y honor a Dios y al país. Por ejemplo, me enseñaron a no poner nunca nada encima de la Biblia, porque la Palabra de Dios es sagrada; y a no dejar nunca que la bandera de nuestro país tocara el suelo, porque hay gente que ha sacrificado su vida por la libertad de nuestro país.

Cuando se trata de diezmos y ofrendas, siempre debemos honrar a Dios dándole la primera parte de nuestros ingresos y bendiciones; no lo que queda después de haber pagado las cuentas.

Jesús se refirió a las preocupaciones de la gente de hoy: “Los paganos andan tras todas estas cosas, pero su Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo 6:31-33, NVI).

La promesa es que, si ponemos a Cristo y su obra en primer lugar en todo, Él se hará cargo de todas nuestras necesidades. No necesitamos angustiarnos por el alimento, la ropa ni ninguna otra cosa. Dios seguramente vendrá y no solo “añadirá estas cosas” sino que abrirá abundantemente las ventanas del cielo para nosotros.

Hoy, devolvamos nuestras ofrendas al Señor con fe, debido a su amor misericordioso por nosotros. Nuestra ofrenda de hoy es para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

12 de julio

Jóvenes en las Carolinas

“Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid delante de él. Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.” 1 Crónicas 16:29

¿Alguna vez has considerado que dar nuestros diezmos y ofrendas es un acto de adoración a Dios? A menudo pensamos en dar como algo que hacemos para mostrar gratitud a Dios por lo que nos ha concedido. A veces, podemos dar por obligación porque le prometimos a Dios que lo haríamos. ¡Pero dar es mucho más que eso! ¡Dar es adoración! ¡Tanto como cantar, predicar, orar y meditar!

En el tiempo de David, traer una ofrenda significaba una oveja viva o una cabra o incluso un buey para ser sacrificado en el altar del holocausto. Hoy, damos ofrendas monetarias mientras adoramos a Dios. ¡Y la mejor parte es que incluso podemos ver los resultados de nuestras donaciones!

Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. ¡Qué manera increíble de adorar a Dios! ¡Damos hoy para que nuestros jóvenes puedan convertirse en la próxima generación de líderes y misioneros que terminarán la obra y pronto podremos regresar a casa! Oremos...

19 de julio

Presupuesto de la iglesia local

Alguien se acercó a su pastor y se lamentó: “Pastor, no podemos dar nuestros diezmos y ofrendas. Apenas nos alcanza de semana en semana. Ojalá tuviéramos dinero extra para dar, pero no lo tenemos”.

Cuando las finanzas son escasas, se necesita más fe para devolver los diezmos y las ofrendas, entonces algunos usan este razonamiento: “Dios realmente no necesita mi dinero”. Es cierto, nuestro Dios es rico. Pero es especialmente importante recordar que cuando los fondos son escasos, es cuando es crítico que no podamos permitirnos NO devolver nuestros diezmos y ofrendas. No podemos esperar robarle a Dios y ser bendecidos; todos necesitamos las bendiciones de Dios.

En los tiempos difíciles debemos demostrar nuestra fe en que Dios, nuestro socio, nos proveerá incluso cuando parezca imposible. Esta es su parte del pacto, confía en el Señor, Él proveerá como prometió.

“Cuanto más llevemos a la tesorería de Dios, tanto más tendremos para llevar, porque él aumentará las oportunidades y acrecentará nuestros bienes” (*Nuestra elevada vocación*, pág. 199).

Millones de cristianos han puesto su fe en acción con Dios y Él no ha fallado ni una sola vez. Vivamos en la fe para que Dios nos bendiga más allá de lo que podamos imaginar.

Sigamos confiando en el Señor al traer nuestros diezmos y ofrendas. Nuestra ofrenda de hoy es para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

26 de julio

Jóvenes en las Carolinas

Un pastor y su esposa fundaron una cadena de clínicas de salud. Durante la crisis financiera, invirtieron sus ahorros para mantener el funcionamiento de las clínicas. Un sábado, durante el tiempo de ofrenda, la esposa dio el último billete de 20 dólares que llevaba en la cartera. Pensó que Dios podría hacer un mejor uso de ese dinero. Su esposo también dio como ofrenda los últimos 20 dólares que llevaba en la billetera. Ambos se preguntaban en silencio cómo iban a pagar las cuentas sabiendo que solo les quedaban 75 dólares en el banco para alimentar a su familia y pagar la matrícula del colegio hasta que llegara el siguiente salario. Pero ellos confiaban en Dios.

Al día siguiente, mientras ella ordenaba papeles sobre el escritorio de su casa, vio un papel. Inmediatamente se dio cuenta que había olvidado cobrar a una empresa a la que había prestado sus servicios de consultoría durante varios meses. Habían pasado ya seis meses y estaba segura de que la empresa rechazaría el pago.

Pero con fe llamó a la empresa y les informó de su olvido de cobrar a tiempo. Al recibir el mensaje, la empresa se disculpó profusamente por este descuido y le envió de un día para otro un cheque por valor de ¡6000 dólares!

Dios dio la respuesta al dilema de este matrimonio, seis meses antes de su crisis. Antes incluso de que supieran que se encontrarían en un aprieto, Dios ya tenía planeada la respuesta a su oración; antes incluso de que pudieran pedirla.

Hoy, independientemente de las montañas a las que nos enfrentemos, elijamos confiar en Dios. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

2 de agosto

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Los cumpleaños siempre han sido una ocasión especial y feliz en nuestra casa. Cuando era el cumpleaños de uno de nuestros hijos, hacíamos regalos a todos nuestros hijos para que los disfrutaran, y no solo al que lo celebraba. Cuando ellos eran pequeños y era uno de nuestros cumpleaños, nos hacían dibujos y los coloreaban expresando su creatividad y amor por nosotros. No tenían dinero para comprar regalos ni tarjetas bonitas. Sin embargo, cuando nos las regalaban, apreciábamos más esas tarjetas hechas a mano que todas las tarjetas comerciales que pudieran comprar. ¿Por qué? Porque eran el fruto del amor de nuestros hijos. Es difícil no expresar ese amor sin hacer un regalo.

Del mismo modo, toda ofrenda debe medirse por el insondable Don del cielo. La mayor ofrenda que uno pudiera hacer parecería entonces nada en comparación. “¡Cuán vano es el esfuerzo de medir con reglas matemáticas el tiempo, el dinero y el amor comparándolos con un amor y un sacrificio que son incommensurables e incomputables!” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 4, pág. 119).

Si pudiéramos vislumbrar cuánto nos ama Dios, nos abrumaría. Desaparecerían todos los intereses y motivos egoístas, y nos perderíamos en el asombro y la admiración. Nos impulsaría a colmar a nuestro Señor con más dones y con alabanzas y acciones de gracias.

Nuestra ofrenda de hoy es para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

9 de agosto

Christian Record Services para los no videntes

Con corazón lleno de compasión y dedicación, Christian Record Services celebra un hito increíble: 125 años de compromiso inquebrantable, al servicio de las personas ciegas o con discapacidad visual de todo el mundo. Desde su creación ha sido un faro de esperanza, rompiendo barreras y proporcionando servicios que cambian la vida de las personas que se enfrentan a problemas de visión.

Me alegra que podamos compartir la misericordia y la gracia de Jesucristo con personas ciegas o con pérdida de visión. Una de esas personas es Elizabeth, quien perdió la vista por un disparo de escopeta en la cara. Gracias a su amor por Jesús, pudo perdonar a los responsables. Elizabeth asiste a los campamentos nacionales para niños ciegos, uno de los servicios de Christian Record Services. Ella dice: “Hay mucho amor, felicidad y alegría en el campamento”.

Los campamentos son solo uno de los servicios que ofrece Christian Record Services. Otros programas incluyen lecciones de estudio de la Biblia, libros, revistas y Biblias en audio, en Braille y en letra de gran tamaño, totalizando más de dos mil títulos. Los miembros también pueden profundizar en sus conexiones sociales, educativas y espirituales a través de PhoneFaith, becas para estudios superiores y, por supuesto, los campamentos nacionales para niños ciegos.

Estos servicios y programas son gratuitos para las personas legalmente ciegas. Nuestros donativos ayudarán a impulsar la misión del ministerio de capacitar a los no videntes para que participen en sus comunidades y conozcan la bendita esperanza.

16 de agosto

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Hacer jardinería es algo entretenido si sabes lo que haces. La primera vez que supe que había que podar, pensé que la planta sufriría daño. Cuando podamos las plantas frutales, se estimula la producción de más flores que, a su vez, se convertirán en frutos. Además, la poda reduce el número de tallos, ramas y hojas que compiten por los recursos necesarios para producir frutos.

Del mismo modo, dedicar al Señor nuestro tiempo, talentos, templo, tesoro y nuestro testimonio es como podar. Suena como si estuviéramos perdiendo o quitando, pero en realidad nos permite dar más fruto para la gloria de Dios. Cuanto más dedicamos al uso personal y se lo damos a Dios, más multiplica Él lo que le hemos dado.

Debemos recordar que tenemos que seguir el ritmo de la mano próspera de Dios. En otras palabras, Dios nos hará prosperar y aumentará nuestros ingresos o nos dará algunas otras clases de bendiciones para satisfacer las necesidades de su obra.

Deberíamos incrementar nuestras dádivas a medida que se multiplican las bendiciones de Dios. No hay nadie que pueda dar más que Dios. Sus bendiciones son siempre mayores que lo que nosotros ofrendamos.

La razón por la que Dios hace esto es porque como iglesia tenemos una gran necesidad de alcanzar a más personas para el reino.

Respondamos con fe a esta necesidad y sigamos el ritmo del aumento de sus bendiciones. Nuestra ofrenda de hoy es para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

23 de agosto

Jóvenes en las Carolinas

Algunos piensan que pedir ofrendas es un elaborado “discurso de ventas” para convencer a la gente para dar, o para dar en mayor cantidad. Hay dos tipos de donantes: los que ¡dan hasta que les duele! y los que ¡cada vez que dan, les duele!

El apóstol Pablo dice que debemos dar “no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:7, NVI). La Biblia es clara en cuanto a no hacer que la gente se sienta culpable u obligada a dar. De lo contrario, darían con una actitud que no agrada a Dios.

¿Cómo podemos convertirnos en dadores alegres? La Biblia nos dice que nuestras ofrendas deben darse de forma voluntaria y libre. Esto surge del principio del amor a Cristo. A medida que nuestro amor por Dios crece con la ayuda del Espíritu Santo, vamos a querer compartir su amor con otras personas para que ellas también puedan aprender del amor de Dios.

Esto debería impulsarnos a ofrecer un amor que no sea solicitado ni rogado, sino voluntario; una ofrenda voluntaria. Cuando hacemos esto, Dios llenará nuestros corazones hasta que estén completamente libres de lo terrenal y se mezclen con lo divino, eliminando así los motivos egoístas.

Demos alegremente, con placer, de buena voluntad, mientras agradecemos que se nos permite así ayudar a avanzar el reino de Dios en el mundo. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

30 de agosto

Presupuesto de la iglesia local

Los resultados de un proyecto de investigación del Grupo Barna titulado “Por qué dar es bueno” revelan que la generosidad es recíproca. Esto es especialmente cierto entre los cristianos practicantes: el 65 % de los encuestados afirmó haber recibido la generosidad de alguien y entonces sentirse motivado para dar ejemplo de generosidad a los demás.¹

Si esto es cierto, ¿se ha preguntado alguna vez cuánto debemos dar? En el libro de Deuteronomio 16:17 dice: “Cada uno llevará ofrendas, según lo haya bendecido el Señor tu Dios” (NVI).

¿Cómo nos ha bendecido Dios este mes y este año? Demos de acuerdo a las bendiciones que Él nos ha dado.

Se nos anima a esperar mayores bendiciones del Señor por el bien de su reino. Escuchemos esta promesa: “Ha llegado el tiempo cuando hemos de esperar abundantes bendiciones del Señor. Debemos ascender a una norma más elevada en lo que concierne a la fe. Tenemos demasiado poca fe. La Palabra de Dios es nuestra garantía. Debemos recibirla creyendo con sencillez cada palabra. Con esta seguridad podemos pedir cosas grandes, y se nos concederán según sea nuestra fe...” (*A fin de conocerle*, pág. 225).

Hoy, ¿podríamos pedirle a Dios que nos bendiga por el bien de su Reino? Nuestra ofrenda es para el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

¹ (Barna Group, “Why Giving Is Good”, Nov. 2021).

6 de septiembre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Mi madre era una gran cocinera. Crecí en una familia numerosa de ocho miembros, por eso ella cocinaba usando ollas grandes. Me asombraba cómo podía crear grandes platos con una despensa muy pequeña. Yo la llamaba “la cocinera milagrosa”.

A menudo pienso en el milagro que Jesús realizó a partir de cinco panes y dos peces. Una de las poderosas lecciones que aprendí de esta historia no tiene que ver con el milagro en sí, sino con el hecho de que Jesús eligiera centrarse en la generosidad del niño que renunció a su almuerzo. Los discípulos no coaccionaron al niño ni le compraron su comida; el niño dio libremente su almuerzo a Jesús. Andrés incluso cuestionó el tamaño de dicha donación: “¿Qué es esto para tanta gente?” (Juan 6:9, NVI).

Jesús podría haber realizado el milagro de la nada, pero eligió utilizar la ofrenda del almuerzo del muchacho para multiplicarla y convertirla en un festín con el que alimentar a miles de hombres, mujeres y niños. Dios mira nuestra voluntad de dar y esa es la base sobre la que realiza su gran milagro.

Creo que cada vez que damos gracias a Dios y le pedimos que bendiga y multiplique las ofrendas, Él hace que puedan llegar a miles y que ellos puedan ser parte del reino de Dios.

Nuestra ofrenda de hoy formará parte del apoyo al presupuesto de la iglesia local. Compartamos hoy con el Señor nuestros cinco panes y dos peces. Oremos pidiéndole que multiplique estos fondos para su gloria. Oremos...

13 de septiembre

Presupuesto mundial: Ministerios radiales

Le recomendamos que reproduzca el video en awr.org/offering, pero si no puede, juse esta lectura!

Imagínese aprender sobre Dios a través de un mensaje en una botella. Eso es exactamente lo que le ocurrió a un musulmán devoto en Israel, quien encontró una botella que contenía un folleto de la serie de estudios bíblicos en video de Radio Mundial Adventista. Sintió mucha curiosidad, así que él, su esposa y diez hijos decidieron mirarlo. Su hija Sarah se sobresaltó durante uno de los videos. Hacía poco que había empezado a tener sueños en los que aprendía sobre la Biblia, y exclamó a su familia: “¡La mujer de este video está diciendo exactamente lo que me dijo el hombre de mi sueño!” A raíz de ver estos videos, toda la familia decidió bautizarse.

Este no ha sido un incidente aislado. La emisora de radio AWR en Nazaret ha empezado a emitir programas en Israel y más allá, y cientos de personas se han puesto en contacto con la emisora y como resultado han estudiado la Biblia.

Pero Oriente Medio no es el único lugar supuestamente “imposible” al que se llega con el evangelio. El año pasado, en Europa, 1530 iglesias de 38 países del continente participaron en la iniciativa “Cristo para Europa” de AWR y “Participación total de los miembros”. Entre los participantes había desde refugiados en Ucrania hasta personas que se encontraron con las reuniones durante las celebraciones de la coronación del rey en Londres.

Le animamos a contribuir generosamente para apoyar a todos los ministerios de radio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

20 de septiembre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Mi fruta favorita es el mango. Tiene un sabor exótico muy atractivo. Esto, unido a su riqueza lo convierten en una fruta realmente cautivadora. Su sabor inicial es una explosión de dulzor, seguido de un matiz ligeramente ácido que proporciona un equilibrio perfecto.

Cuando leo en el Salmo 34: “Prueben y vean que el Señor es bueno. ¡Bienaventurado el hombre que se refugia en él! Teman al Señor, ustedes sus santos, porque nada falta a los que le temen...” me siento cautivado.

Este lenguaje figurado del Salmo “Prueben y vean que el SEÑOR es bueno”, nos invita no solo a creer en la rica bondad de Dios, sino también a experimentarla activamente en nuestras vidas.

“Experimentar” al Señor supone comprometerse con la fe de un modo profundamente personal e íntimo. Al igual que utilizamos nuestro sentido del gusto para saborear y apreciar diferentes sabores, estamos llamados a saborear y apreciar la riqueza y diversidad del amor, la misericordia y la gracia de Dios. Significa abrir nuestros corazones a la obra del Espíritu Santo y permitir que la Palabra de Dios nos alimente y nos guíe.

La bondad del Señor se revela de incontables maneras. Está presente en la belleza de la creación, en los actos de generosidad y en el amor que compartimos con los demás.

Hoy, probemos y veamos que el Señor es bueno devolviendo nuestros diezmos y ofrendas, que están destinados al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

27 de septiembre

Jóvenes en las Carolinas

Podemos aprender muchas lecciones de la naturaleza. Las hormigas, al igual que los humanos, tienen un comportamiento social y prosperan en sociedades meticulosamente estructuradas, conocidas como colonias. Sorprendentemente, la armonía dentro de estas colonias es tan profunda que trabajan colectivamente para alcanzar los objetivos comunes de supervivencia, crecimiento y reproducción, funcionando como una entidad unificada o un “superorganismo”.² Las hormigas obreras a menudo trabajan en equipo para desplazar objetos grandes, coordinando sus movimientos para garantizar el éxito del transporte. Por ejemplo, las hormigas cortadoras de hojas transportan hojas y vegetación que pueden llegar a pesar 50 veces su peso corporal. Esto equivale a que un ser humano levante unos dos mil kilos.

Una vez al mes, se reserva un sábado para la ofrenda de avance de la Conferencia. Esta se emplea en la evangelización local para financiar programas que la mayoría de las iglesias locales no pueden asumir por sí solas. La educación primaria, la evangelización de los niños, el funcionamiento de las academias, las revistas mensuales de la Unión, los campamentos de verano y la evangelización de los jóvenes son algunas de las áreas que se financian con la ofrenda de avance de la Conferencia, que es recaudada cada mes.

Así se logran financiar programas educativos que pueden cambiar vidas gracias a que los miembros de iglesia deciden contribuir a esta gran misión, y de esa forma se logran los objetivos. Cuando los miembros y sus iglesias contribuyen colectivamente a este fondo, podemos financiar más ministerios y así llegar a más personas. Recordemos que podemos ayudar a muchas iglesias y comunidades si damos nuestras ofrendas sistemáticamente para el reino de Dios. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

² Heather Campbell & Benjamin Blanchard, *Ants: A Visual Guide*, Princeton University Press, 2023.

4 de octubre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Mi esposa y yo nos comprometimos a enseñar a nuestros hijos a ser autosuficientes desde una edad temprana. Los animamos a dominar tareas básicas como lavarse las manos y vestirse, y a asumir responsabilidades en decisiones importantes de su vida, como elegir una pareja y una profesión.

Sin embargo, aunque cultivar su independencia era una prioridad, también queríamos que comprendieran la importancia de la dependencia espiritual. En un sentido espiritual, la Biblia no promueve la autosuficiencia. Al contrario, defiende la idea de depender de Dios en todos los aspectos de la vida. Nos enseña que debemos aprender a confiar plenamente en Dios y entregarle nuestras preocupaciones y planes.

En nuestra búsqueda de la autonomía, a menudo nos resulta difícil dejarnos llevar por Dios y confiar. Nos preocupamos en exceso por nuestro trabajo, nuestra salud, nuestras finanzas y nuestro futuro. Nos preocupamos por cosas que escapan a nuestro control, lo que nos provoca ansiedad y estrés. Esta angustia y tensión consumen nuestros pensamientos y energía, y nos impiden dedicar el tiempo que deberíamos a la oración, la adoración y el servicio a los demás.

Debemos aprender lo que nos indica Proverbios 3:5 y 6: “Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas”. Esta dependencia de Dios se logra cuando depositamos toda nuestra confianza en Él, en lugar de depender de nuestras propias capacidades.

La ofrenda de hoy se destina al presupuesto de la iglesia local.
Oremos...

11 de octubre

Mt Pisgah Academy

En la parábola del rico necio, Jesús habla de una persona que era pobre espiritualmente porque invertía en las cosas incorrectas de la vida. A pesar de su afluencia mundana, se le considera empobrecido espiritualmente porque atesora riquezas para su propia gratificación, mientras descuida invertir en el reino de Dios. Jesús concluye la parábola con una advertencia: “Así sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios” (Lucas 12:21, NVI).

Entonces, la clave es ser ricos para con Dios. ¿Cómo lo logramos? Significa atesorar lo que Él atesora: nuestra relación con Él y con los demás, el amor y la compasión por los seres humanos que sufren, y tener un corazón que busca hacer el bien y ser generoso.

Pablo hace eco de este sentimiento en 1 Timoteo 6:18, instando a los creyentes a “Que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, que sean generosos y dispuestos a compartir”. No se trata solo de actos caritativos o donaciones económicas. Se trata de una actitud de generosidad que se extiende a todos los aspectos de nuestra vida y que refleja la generosidad de Dios hacia nosotros.

Recuerde que nos parecemos más a Dios cuando somos generosos con nuestro dinero y nuestras acciones. ¿Qué le ha dado Dios para invertir por los demás?

Nuestra ofrenda es para el Mt Pisgah Academy. Oremos...

18 de octubre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Mi esposa y yo tenemos el privilegio de impartir formación en discipulado a pastores y miembros de iglesias de todo el país; son personas de diversas culturas y procedencias. Uno de estos encuentros con la comunidad samoana nos dejó una impresión duradera. Lo que más nos impactó fue su profundo respeto por los pastores y los ancianos, una reverencia casi similar al honor que se concede a la realeza.

Los miembros más jóvenes sirven primero a los adultos durante el almuerzo, mostrando un nivel único de respeto hacia sus pastores, a los que tratan con reverencia. Este acto de respeto no solo era un deber, sino también un privilegio y una alegría.

Reflexionar sobre esta práctica cultural nos hizo tomar conciencia de la importancia de dar prioridad a Cristo en todo lo que hacemos. Creemos que cuando nuestras acciones e intenciones demuestran el mayor respeto por Él, se trata de una forma de adoración que llega profundamente a su corazón. Él se siente dichoso cuando le adoramos, cuando expresamos nuestra alabanza y cuando le presentamos nuestras ofrendas de amor.

“Es el corazón humilde, agradecido y reverente el que hace una ofrenda dulce y aceptable para Dios” (*Nuestra elevada vocación*, pág. 199).

Lo que realmente importa es el acto de dar con amor. No se trata del valor monetario de lo que damos, sino de la intención de nuestros corazones.

Hoy pongamos a Dios en el lugar de privilegio a través del diezmo y las ofrendas. Nuestra ofrenda de hoy se incluye en el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

25 de octubre

Jóvenes en las Carolinas

Durante muchos años, la historia de la viuda que dio sus dos monedas de cobre siempre me ha intrigado. En términos de valor monetario, no dio mucho. Pero, ¿por qué se menciona su acción en la Biblia? La enseñanza que extraje fue profunda: Dios valora más el corazón del dador que la cantidad que da.

La viuda, en su pobreza y por amor, dio todo lo que tenía. Su ofrenda consistió en dos monedas, el equivalente a un cuarto de penique de dinero actual, pero era todo lo que tenía. Ella lo había sacrificado todo, a diferencia de los demás presentes en el templo, que solo contribuían con la abundancia de sus fondos. El ejemplo de la viuda ha inspirado a miles de personas a lo largo de la historia.

Dios concede a todos el privilegio de dar. Si se da desde un corazón repleto de amor, las donaciones son tan aceptables como los grandes donativos de los ricos. Esto significa: “Los pobres no quedan excluidos del privilegio de dar. Ellos, tanto como los pudientes, pueden tener una parte en esta obra. La lección que Cristo dio con respecto a las dos blancas de la viuda, nos demuestra que la ofrenda voluntaria más ínfima de los pobres, si se da con un corazón lleno de amor, es tan aceptable como los mayores donativos de los ricos” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 3, pág. 438).

Ofrendemos hoy de todo corazón para Dios. Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas. Oremos...

1 de noviembre

Presupuesto de la iglesia local

“Durante esos cuarenta años no se te gastó la ropa que llevabas puesta ni se te hincharon los pies” (Deuteronomio 8:4, NVI).

Cuando los israelitas confiaron en Dios para sus necesidades y le fueron fieles, Él siempre cumplió. Imagine ropa y unas sandalias que no se gastaran en cuarenta años de uso. Ese es el milagro de Dios. Eso es un testimonio de su amor y cuidado hacia sus hijos.

Palabras del autor Melvin Santos:

En nuestra familia, mi esposa y yo tenemos presente que todo lo que poseemos pertenece a Dios. El primer microondas que compramos cuando nos casamos se convirtió en un testimonio vivo de la fidelidad de Dios.

Después de diez años de uso, se convirtió en tema de discusión. Mi esposa dijo: “¡En cualquier momento, quiero cambiar este microondas cuando deje de funcionar!” Una mañana, ¡el microondas dejó de funcionar! Mi esposa se alegró ante la idea de sustituirlo. Pero esa tarde, mientras yo visitaba a un miembro de la iglesia, le conté de nuestro problema y como yo no sabía nada de arreglar electrodomésticos, se ofreció a revisarlo. En dos minutos me dijo: “Pastor, este es el problema, he cambiado el fusible y ya funciona”. ¿El costo del fusible? Doce centavos. El microondas siguió funcionando durante 21 años, para pesar de mi esposa, hasta que finalmente lo donamos a un familiar.

¡Nuestro Dios siempre es bueno! Veamos cómo se ocupa de nuestras necesidades. Nuestra ofrenda de hoy va destinada al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

8 de noviembre

Presupuesto mundial: Sacrificio anual

En 1857, David Livingstone fue invitado a recibir un homenaje y a dirigirse a los estudiantes de la Universidad de Cambridge en Inglaterra. Había dejado atrás una vida próspera en Europa para dedicarse a predicar el Evangelio en el continente africano. De pie ante los estudiantes, pronunció las siguientes palabras:

La gente habla del sacrificio que he hecho por pasar tanto tiempo de mi vida en África. ¿Puede llamarse a eso sacrificio si simplemente se trata de una pequeña paga, parte de una gran deuda contraída con nuestro Dios, que nunca se podrá pagar? ¿Es un sacrificio algo que trae su propia y bendita recompensa en una actividad saludable, la conciencia de hacer el bien, la paz mental y la brillante esperanza de un glorioso destino en el más allá? . . . Nunca hice un sacrificio. Recordemos el gran sacrificio que hizo Él, que dejó el trono de su Padre en lo alto para entregarse por nosotros.

Hoy en día, continuamos con la tradición de que cada miembro de la Iglesia Adventista haga una ofrenda de manera desinteresada para que la Conferencia General pueda seguir con la labor de la Misión Global.

Oración: Amado Jesús, te damos gracias por el sacrificio que hiciste al venir a este mundo para salvarnos. Queremos dar generosamente de nuestras ofrendas, que representan parte de nuestras vidas. Bendice estos diezmos y ofrendas. En el nombre de Jesús, amén.

15 de noviembre

Evangelismo en las Carolinas

Un artículo reciente de McKinsey and Company señaló que casi dos tercios de los empleados estadounidenses encuestados afirmaron que el Covid-19 les había hecho reflexionar sobre su propósito en la vida. Casi la mitad afirmaron que están reconsiderando el tipo de trabajo que realizan debido a la pandemia.

La investigación también afirmó que las personas que comparten su propósito en el ámbito laboral son más productivas que las que no lo hacen. Además, son más sanas, más resilientes y están más dispuestas a permanecer en la empresa. Cuando los empleados sienten que su propósito está alineado con el de la organización, los beneficios se amplían para incluir un mayor compromiso, una mayor lealtad y disposición a recomendar la empresa a otras personas.³

Dios nos concede el privilegio de trabajar con Él en la obra de su reino. Es increíble que Él nos dé la oportunidad de ser generosos, y que al hacerlo encontremos nuestro propósito en la vida.

Dios podría haber cumplido su misión de salvar a los pecadores sin la ayuda de la humanidad. Sin embargo, Él sabía que no podríamos ser felices sin formar parte de la gran obra que cultivaría en nosotros valores como la abnegación, la compasión, la amabilidad y la bondad, es decir, los Frutos del Espíritu.

Hoy podemos poner en práctica nuestro propósito en la vida trabajando con Dios en la obra del reino. Nuestra ofrenda es para el Evangelismo en las Carolinas. Oremos...

³ (McKinsey & Company, April 5, 2021, article, “Help your Employees find Purpose -or Watch them Leave.”)

22 de noviembre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Recuerdo el momento en que mi esposa y yo pronunciamos el “Sí, quiero” el día de nuestra boda. Hicimos un pacto de promesa y compromiso ante Dios, de que nos amaríamos y seríamos fieles y leales el uno al otro. Expresamos este pacto de amor con palabras, acciones y obsequios el uno al otro.

El día en que aceptamos al Señor, coincide que también hicimos un pacto de amor con Él. Lo honramos cuando dedicamos tiempo a adorarlo y a compartir su amor con los demás, mediante actos de bondad.

Pero otra manera de cultivar nuestra relación con Dios y honrarlo y glorificarlo es devolviendo nuestros dones de tiempo, talentos y nuestros diezmos y ofrendas.

“Dios ha establecido un pacto especial con los hombres, según el cual, si éstos apartan regularmente la porción destinada a promover el reino de Cristo, el Señor los bendice abundantemente, a tal punto que no tendrán lugar para recibir sus dones” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 82).

Dios nos ha dado la oportunidad de establecer una relación con el Gobernante del universo, que no solo está interesado en el funcionamiento ordenado de las grandes galaxias del cielo, sino también en cada detalle de nuestras vidas.

¿Ha preparado hoy sus dones para Él? Apoyemos a los ministerios de nuestra Conferencia que ayudan a la gente a conocer mejor a nuestro Dios de amor. Nuestra ofrenda de hoy se incluye en el presupuesto de la iglesia local. Oremos...

29 de noviembre

Jóvenes en las Carolinas

Dios utilizó el desierto como un escenario único de enseñanza para el pueblo de Israel, durante su largo peregrinaje. Cada día les enviaba maná del cielo, enseñándoles lecciones invaluableles de confianza y gratitud.

Dios podría haber hecho brotar un río para saciar su sed o haberles proporcionado abundante alimento “natural” que les diera sustento durante meses. Sin embargo, optó por enseñar a los israelitas a confiar en Él para sus necesidades diarias. Durante cuarenta años, dependieron de Dios para que les proporcionara alimentos y agua.

En cambio, hoy en día tenemos la comodidad de abrir un grifo para beber agua o ir a la cocina, donde hay suficiente comida para varios días. Confiar en Dios supone un desafío cuando nuestras necesidades básicas de supervivencia están fácilmente satisfechas.

Sin embargo, Jesús dijo: “... No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4, NVI). Pero Jesús se refiere a las necesidades que van más allá del cuerpo humano. Se refiere a las necesidades de un ser humano compuesto de cuerpo, alma y espíritu. Las palabras de Dios son la fuente de alimento y vida para nuestra alma y nuestro espíritu, y solo Él puede proporcionarlas.

Entonces, ¿cómo podemos aprender a confiar y depender de Él hoy? La respuesta se encuentra en nuestra fidelidad para dedicar nuestro tiempo, talentos y tesoros a Dios, para la llegada de su reino.

Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas.
Oremos...

6 de diciembre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Cuando era joven, sentía una gran fascinación por las matemáticas, en particular por el concepto de multiplicación. Me interesaba aprender los principios de la multiplicación porque era una de las formas más rápidas de alcanzar un total mayor. La multiplicación es un proceso matemático que consiste en añadir una cantidad determinada de veces un número a sí mismo.

Este principio matemático se transformó más tarde en una analogía en mi camino espiritual. Me di cuenta de que el crecimiento del reino de Dios a menudo resuena mejor con la multiplicación que con la adición o suma. Por ejemplo, es mejor contar con cinco personas, cada una haciendo un ministerio y enseñando a otros a hacer lo mismo, que con una persona haciendo cinco ministerios por sí misma. Esta es la esencia de los formadores de discípulos.

Otra forma de participar en esta multiplicación es mediante ofrendas generosas a Dios. Cuando presentamos nuestras ofrendas a Dios, él las multiplica y extiende sus bendiciones a muchos. No es necesario que pensemos en las matemáticas de nuestras ofrendas ni que intentemos racionalizar los resultados; basta con dar las ofrendas con fe.

Reflexiones sobre la promesa: “El recompensará al que confíe sencilla y honradamente en él. Lo poco que se emplea sabiamente y económicamente en el servicio del Señor del cielo, se multiplicará al ser impartido” (*El Deseado de todas las gentes*, pág. 339).

Veamos cómo Dios multiplica los dones que le entregamos. Nuestra ofrenda de hoy va destinada al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

13 de diciembre

Servicios Comunitarios Adventistas

En Lucas 10:30 al 37 Jesús narra una parábola sobre un sacerdote, un levita y un samaritano que se encontraron con un hombre que había sido golpeado y robado. Cuando el sacerdote y el levita vieron al desvalido hombre, pensaron que su ayuda era opcional. *Podían* ayudar, pero no *tenían* por qué hacerlo y, ante la confrontación de prioridades, optaron por *no* ayudar.

El samaritano, en cambio, no consideró que su ayuda fuera opcional. Ni siquiera el odio entre su país y el del otro hombre pudo vencer su compasión. No consideró otra alternativa más que la de ayudar.

En Lucas 10:37 Jesús nos dice a todos: “ve y haz tú lo mismo”. Como cristianos, vemos a cada persona necesitada como un hijo o hija amado de Dios y nos sentimos impulsados a ayudar.

Los Servicios Comunitarios Adventistas, o ACS, forman parte de esta respuesta, y sirven a las comunidades en nombre de Cristo. ACS es la Iglesia Adventista, somos tú y yo, ayudando a nuestros prójimos en necesidad.

En toda la División Norteamericana nuestras ofrendas se emplean para ayudar a los más necesitados. Ya sea proporcionando alimentos, educando, distribuyendo pañales, ayudando a encontrar empleo y estableciendo clínicas dentales. Nuestra ayuda no es opcional, sino que es la manifestación del amor de Dios por su creación.

La ofrenda de hoy es una invitación a unirnos al equipo de ACS con un donativo, para llevar alivio y consuelo a nuestro prójimo y de este modo, hacer de la compasión nuestra prioridad.

20 de diciembre

Presupuesto de la iglesia local

Palabras del autor Melvin Santos:

Mi hijo, que entonces tenía seis años, se acercó y me dijo: “Papá, necesito mucho dinero, ¡y necesito conseguirlo rápido!” Sonreí y pregunté: “¿Por qué necesitas mucho dinero rápido?” No sabía qué pensaba hacer mi hijo con todo ese dinero y por qué lo necesitaba con tanta urgencia. Pensé que tal vez quería comprarse un juguete nuevo o una bicicleta.

Me dijo: “¡Se acerca el cumpleaños de mamá y quiero comprarle un bonito regalo!” Eso sí que me alegró el corazón, ¡así que le di el dinero!

El niño no pedía dinero por motivos egoístas, sino por amor a su madre.

Cuando pienso en las ofrendas de la iglesia, cada donación que hacemos debe medirse por el insondable Don del cielo. La ofrenda más grande que recibimos de Dios es Jesús, y no hay manera de que podamos medir su amor y sacrificio por nosotros. Cualquier cosa que demos parecería insignificante en comparación.

“¿Cuán vano es el esfuerzo de medir con reglas matemáticas el tiempo, el dinero y el amor ante un amor y un sacrificio sin medida!” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 4, pág. 121).

Devolvamos nuestros diezmos y ofrendas en respuesta al amor infinito de Dios por nosotros. Nuestra ofrenda de hoy va destinada al presupuesto de la iglesia local. Oremos...

27 de diciembre

Jóvenes en las Carolinas

Palabras del autor Melvin Santos:

Cuando era adolescente, leí una promesa poderosa: "...nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio de Dios el asunto supremo, verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado" (*Ministerio de curación*, pág. 338).

En aquel momento no me era relevante porque mis padres me daban de comer, una casa y cubrían mis necesidades básicas. Pero después de casarme y tener a nuestros tres hijos, muchos gastos consumían rápidamente nuestros ingresos. Cada dólar importaba. Recuerdo que deseaba que nuestros bebés se dieran prisa en dejar la "etapa de los pañales", porque cada pañal costaba dinero.

Sería fácil racionalizar que nuestros hijos forman parte de nuestro ministerio, por lo tanto, no necesitamos dar nuestras ofrendas durante varios meses.

Pero con esa actitud yo me pondría a cargo de "los asuntos de Dios", en lugar de permitir que Dios se ocupara de nuestras necesidades. Con mi esposa aprendimos a dar un paso en la fe y a depender de Él.

Ahora que lo recuerdo, ¡es asombroso cómo Dios suplió nuestras necesidades de mil maneras! Era maravilloso ver cómo Él proveía todas nuestras necesidades y sigue haciéndolo ahora.

Hoy en día, no racionalicemos nuestro compromiso con Dios. Confiemos a Dios todas nuestras necesidades devolviendo fielmente nuestros diezmos y ofrendas.

Nuestra ofrenda de hoy es para Jóvenes en las Carolinas.
Oremos...